

CAPITULO XVI.

ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

Entusiasmo por Platon.—Testimonios.—Historia de Marcilio Ficino.—Prepara para morir á Cosme de Médicis, leyéndole á Platon.—Profesa el platonismo en Florencia.—Sus discipulos.—Ficino adora á Platon.—Le elogia en todas partes.—Sus hipérboles.—Abuso de la Escritura Santa.—Instituye la fiesta de Platon.—Funda una academia de Platon.—Predicacion del platonismo en Alemania, en Inglaterra, en Hungría, en Roma.—Fr. Patrizi le escribe al papa para que imponga como deber la enseñanza de la filosofía de Platon.—Supone que es el medio necesario para convertir á los pecadores y volver al redil á los hereges.

En tanto que el ejército de Aristóteles agota en favor de su gefe las fórmulas del entusiasmo bajo los auspicios de los griegos, y se esfuerza por conquistarle partidarios, el ejército de Platon, guiado tambien por griegos, rivaliza en elogios que tributa á su general, y no perdo-

na ningun medio para atraer á la juventud bajo sus banderas: hubiérase dicho que la salvacion de Europa estribaba en el triunfo del filósofo de Estagira ó del filósofo de Aténas: hé aquí una muestra de los títulos que le daban á Platon sus sectarios: *Manantial inagotable, atleta único de las luchas filosóficas, gran sacerdote de la sabiduría, Homero de los filósofos, el mas elocuente de los oradores, el mas sutil de los dialécticos, el mas prudente de los jurisconsultos, el mas sabio de los legisladores, el muy bueno, el muy grande, el padre de la filosofía, cuyas palabras son todas oráculos.*<sup>1</sup> Como les faltaban espresiones para traducir sus pensamientos, recurren á Ciceron, y dicen con él: *“Platon es el rey de la inteligencia y de la elocuencia, maestro de la palabra, ha hablado como hablaria Júpiter si Júpiter hablara; príncipe del génio, el amable, el admirable, pontifice de la doctrina y de la virtud, con quien es preferible incurrir en el error mas bien que tener razon con los demas.”*<sup>2</sup>

Acabamos de escuchar á Gemista Plethon, á Pontano, á Galcas, á Escalígero, á Bessarion, á Cardan y otros muchos cuyas hipérboles seria fastidioso consignar. Marcilio Ficino, canónigo de Florencia, no se contenta con elogios sencillos; fundó de concierto con Cosme y Lorenzo de Médicis una academia, cuyo destino era propagar la filosofía y el culto de Platon, *que subió al cielo con Jesucristo.* Algunos pormenores acerca de la vida y de los escritos de Ficino, darán á conocer el entusiasmo de los neo-platónicos, mejor que todas las razones.

“El gran Cosme de Médicis, dice Ficino, el padre de la patria, habiendo oido hablar á un filósofo griego lla-

<sup>1</sup> Fluvium perennem, &c.—Balthas. Bonifac., *Hist. Ludicr.*, lib. XV, c. xi, p. 432.

<sup>2</sup> Cum quo errandum potius quam eum aliis recte sententiam. *Id. id.*

mado Plethon, quedó tan maravillado con la filosofía de Platon, que concibió el proyecto de fundar una academia en que se dieran lecciones de ella. Desde mi niñez me escogieron á mí para ser fundador de ella, me dedicaron á estudiar el griego y me facilitaron todos los autores que podia yo necesitar: he de felicitarne toda la vida por haber nacido en el siglo de oro, en el qual la bella antigüedad, sacada de su sepulcro, reluce como el sol sobre el mundo que se habia sumido en las tinieblas de la barbarie.”<sup>1</sup> “El jóven Ficino se entrega con ardor á estudiar á Platon, que se convierte en su oráculo, en su Evangelio, y casi en su dios. “Soy un humilde sacerdote, dice, y he tenido dos padres, Ficino el médico, y Cosme de Médicis; el primero me engendró, y el segundo me regeneró: aquel me confió á Galiano que era médico y platónico; el otro me consagró al divino Platon, médico del alma.”<sup>2</sup>

Ficino, adorador de Platon, lo lleva siempre consigo, piensa con Platon y habla por Platon: por espacio de doce años Platon es el objeto inevitable de sus conversaciones con Cosme de Médicis. “Mucho le debo á Platon, dice, pero á Cosme, no le debo ménos: las virtudes que enseña el primero las veia yo practicadas por el segundo, que no tenia mas empeño que obrar conforme á la idea de la virtud que trazó Platon; como Solon, quiso ser hasta lo último discípulo de ese maestro divino; nunca filosofó tanto con él, como en el momento de la muerte. Vos, que estábais presente, sabeis que despues de que leimos el libro de *el principio único y del bien soberano*, murió como si fuera á gozar de ese bien soberano del que hablaba con tanta satisfaccion.”<sup>3</sup>

1 Pref., *In Plotin*, t' II, p. 491, edicion in-folio.

2 Ego sacerdos minimus patres habui duos, Ficinum medicum, Cosmum Mediceum. Ex illo natus sum, ex isto renatus, &c.—In pref., libr. *De vita*.

3 .....Itaque postquam Platonis librum de uno rerum

En la edad media, en esos siglos de barbarie, esforzabase al cristiano para imitar en su vida á Jesucristo; cuando enfermaba, volvía los ojos hacia él, meditaba en su pasion, oraba y hacia que otros oraran para morir en gracia. A las luces de la hermosa antigüedad les es debido que un príncipe moribundo, asistido por un canónigo, en vez de recibir los sacramentos, se prepara á comparecer delante de Dios leyendo á Platon, y muere como filósofo, y todo esto le presta materia para sus elogios á Ficino, sacerdote católico.

Entretanto habia sido nombrado Ficino, profesor de filosofía en Florencia, y ya se deja entender que Platon era el que enseñaba por boca de su discípulo: la multitud acudia á recibir sus lecciones. Florencia se convierte en una nueva academia; los discípulos se contagian con el entusiasmo del maestro. Policiano escribe que Ficino hizo un milagro muy superior al de Orfeo: Orfeo sacó á Euridice de los infiernos; pero Ficino ha resucitado en el mundo la sabiduría de Platon el divino.<sup>1</sup> La mayoría de los renacientes célebres asisten al curso de Ficino, y volviéndose profesores á su vez, propagan con ardor el platonismo en Italia y el resto de Europa: entre ellos se cuentan Cristóbal Landini, Benito Accolta, Bartolomé y Felipe Valori, Antonio Calderino, Miguel Mercati, Comandon, Altio, Platina, Vespucci, Demetrio de Bisancio, Guichardin, Alejandro Albizi, Bibiena.<sup>2</sup>

El estudio apasionado de Platon hizo en Ficino el mismo efecto que hizo en S. Agustin el estudio de Virgilio, y en San Gerónimo el de Ciceron, y en tantos cristianos, sacerdotes muchos de ellos, el de los autores pa-

principio ac de summo bono legimus: sicut tu nosti qui aderas paula post decessit, tanquam eo ipso bono, quod disputatione gustaverat, reipea abunde jam potiturus.—*Epist.* lib. c. xxiii, ad Laurent. *Mediceum*.

1 *In Miscellaneis* p. 123; edic. in-18. Bale, 1522.

2 Ficino, *Epist.*, lib. IX, p. 199.

ganos; y ese efecto es horror á las prácticas piadosas, repulsion hácia los libros cristianos, y entusiasmo por la antigüedad clásica.<sup>1</sup> Ficino no tenia en sus habitaciones Crucifijo, ni imágen de las Vírgenes, ni santo ninguno; pero sí un busto de Platon, ante el cual estaba suspendida una lámpara que ardía de dia y de noche.<sup>2</sup>

Haber traducido todas sus obras le parece á él una ventura suprema: habla de ello incesantemente al son del ditirambo, y no le ocurre ni una sola palabra para censurar las monstruosas infamias de Platon en su libro de *la república*. Al contrario, la promiscuidad, el comunismo, el infanticidio, que preceptúa Platon, le parecen cosas muy buenas y bases á propósito para arreglar bien un Estado.<sup>3</sup>

En ese orden de cosas digno de los marranos, le parece, ver lo mismo que los malthusienses y los comunistas mas avanzados de nuestros dias, el reinado perfecto de la caridad, de la cual no son capaces los hombres actuales; una especie de edad de oro que lucirá cuando la filosofía gobierne á la humanidad.<sup>4</sup>

Despues de esta apología tan *sólida*, desafia á los ad-

1 Bzovii *Annal.*, lib. *De Biblioth.*, lib. IX, p. 177.

2 Philosopho gubernatore et quondam fuisse aurea secula perhibentur, et reditura quandoque vaticinatus est Plato, quando in eundem animum potestas sapientiaque concurrent.—*Ep.* ad Fr. Gazotii, t. I; *Epist.*, lib. IV, p. 738.—Nos Platonis vitam et sapientiam approbatissimam veneremur.—*Id.* id. p. 746.—Contentientia et sanctimonia illustris.... ad amandos adolescentes quemadmodum et Socrates suus videbatur paulo prior.—*Id.* id. p. 741.

3 ..... Adducit communionem videlicet uxorum atque filiorum. Et ibi adverte quanta ordinis providentia constituat magistrum presides nuptiarum et sacra et tempora et aetates, cavens ne quid intemperate fiat, vel inutile civitati.—*Argum. de Republica.*

4 Agnosce communis charitatis invetnum.... Hos tunc deum posse fieri quando philosophi gubernabunt, neque prius requiem ullam fore malorum.—*Id.* id.

versarios de Platon á que repliquen una sola palabra, y los exhorta á que se conviertan al platonismo y á que unan sus voces con las de él para ensalzar á Platon el divino. “Admirad, dice, la sabiduría profunda del discípulo de Sócrates. Esculapio—Apolo del género humano, habia visto Platon que las leyes sobre la propiedad de los bienes y de las mugeres, en vez de labrar la felicidad de los Estados, labraban su desgracia: quiso con mucha razon sustituirlas con las leyes de la amistad, ordenando que todo fuera comun entre amigos, cortando así todo motivo de division y de miseria, y nos conduce por ese camino á la paz y á la felicidad.”<sup>1</sup>

En sus lecciones, al dirigirse Ficino á sus oyentes, no les apellida hermanos en Jesucristo, sino *hermanos en Platon*.<sup>2</sup> Con una convicción que puede parecer sincera, les enseña el racionalismo mas audaz. “La filosofía, les dice, es un don de Dios; el que la posee, es en el mundo lo mismo que Dios en el cielo: EL FILOSOFO ES EL MEDIANERO ENTRE DIOS Y EL HOMBRE; HOMBRE PARA CON DIOS, Y DIOS PARA CON LOS HOMBRES.”<sup>3</sup> Consecuente con esto, Ficino pide con seriedad que se enseñe en las Iglesias la filosofía de Platon, como si fuera la Escritura Sagrada; se dirige á su numeroso auditorio, y principia así una de sus lecciones: “La filosofía platónica es una cosa santa, y como tal debe leérsela en los oficios divinos: inspiradme ¡gran Dios! les diré vuestro nombre á mis hermanos, os alabaré en la Iglesia can-

1 Plato igitur Phœbus humani generis medicus, &c.—*Arg. v. Dialog.*

2 ..... Fratibus in Platone nostris.—*Epist.* lib. IX, p. 322.

3 Philosophia donum Dei. Si quis præditus sit, ex Dei similitudine idem erit in terris, qui et in cœlis est Deus. Quippe inter Deum et homines medius est philosophus; ad Deum, homo; ad homines, Deus.—T. I, *Epist.* lib. IV, p. 738.—Parece que habla M. Consin.

taré vuestra gloria en presencia de los ángeles: los platónicos nuestros abuelos acostumbraban, queridos hermanos míos, dar en los templos lecciones de la sabiduría bajada del cielo, esto es, de los santos misterios de la filosofía: nosotros los imitaremos.”<sup>1</sup>

Todo aquello que favorece á los discípulos de Platon y á todos cuantos lo estudien, se convierte en cosas y personas sagradas, á las cuales les aplica Ficino por un abuso sacrilego, las palabras mas augustas de los libros santos. En una carta que le dirige al Sumo Pontífice se espresa en estos términos, hablando del platónico Juan Nicolini: “Antes teníamos un pontífice lleno de gracia y de verdad: es un hombre enviado de Dios que se llama Juan: ha venido de testimonio y para dar testimonio de la verdad de Sixto.”<sup>2</sup> En otra parte repite las mismas espresiones: pero en favor de Juan de Médicis, luego añade: “Vuestra raza ¡oh Juan! brillará eternamente como las estrellas del cielo; los pueblos bendecirán vuestra posteridad; en vuestra raza serán bendecidas todas las naciones.”<sup>3</sup>

En su prefacio sobre Plotin, se dirige á sus oyentes en estos términos: “Creed que estais escuchando á Platon en persona que os dice acerca de Plotin: *Este es mi hijo muy amado, en quien me he complacido; escuchadle.*”<sup>4</sup>

Si Ficino habla así de los discípulos de Platon, ¿qué

1 Philosophia platonica tanquam sacra legenda est in sacris, &c. Nos igitur antiquorum vestigia pro viribus observantes, &c.—Lib. VIII, p. 913.

2 Epist. lib. VI.

3 Proles, o Joannes, tua fulgebit in seculum sicut stella cœli; seminibus tuis benedicent populi.... In semine tuo tandem benedicentur omnes gentes.—Præf., *In Jamblic.*

4 Vos Platonem ipsum exclamare sic erga Plotinum existimetis: hic est filius meus dilectus, in quo mihi undique placeo; ipsum audite.—Præf., *In Plotin.*

no dirá de su maestro? A los ojos del canónigo pagano, Sócrates es un santo, que lo mismo que Platon, subió al cielo con Jesucristo, cuya figura era él; y sobre esta base establece entre Nuestro Señor moribundo y Sócrates, ese paralelo tan largo y sacrilego.<sup>1</sup>

No le faltaba á Ficino mas que perpetuar en Florencia su entusiasmo por Platon, propagarlo por todas partes, y tributarle culto como á Dios. Con ese objeto establece, de acuerdo con Cosme de Médicis, la fiesta de Platon, que celebra con todos los platónicos en una villa del gran duque, con un banquete que recordaba las *symposiums* de los griegos, y con discursos en honra de Platon, de Sócrates y del amor platónico, todo á imitacion de los platónicos de la antigüedad.<sup>2</sup> Para que se vea cuán grande era el fanatismo de la época, sépase que el primero de los convidados era un obispo.<sup>3</sup> Ficino plantea tambien en Florencia una academia platónica formada con sus mejores discípulos; pero muy en breve las doctrinas comunistas de Platon se traducian por los nuevos académicos en conspiraciones y en complots contra la república. Jacoppo da Diacetto, su gefe, fué muerto; los damas se dispersan, y la academia se disuelve.<sup>4</sup> Otro tanto sucedió por iguales causas con la academia platónica que fundó en Roma Calimaco, á imitacion de la de Florencia.

No fué solo en Italia donde se propagó el platonismo y con él el entusiasmo por Ficino, y sobre todo, el espíri-

1 Epist., lib. VIII, p. 896. *Oper.*, t. I, ad Paulum Ferobantium.

2 Hoc autem convivium quo et natalitia et anniversaria Platonis pariter continentur, prisci omnes Platonici usque ad Plotini et Porphyrii tempora quotannis instaurabant. Post vero Porphyrium mille ac ducentos annos solemnes has dapes prætermisere fuerunt.—*In præm. conviv. Platonis.*

3 Antonium Allium.

4 Tirab., t. VII, p. 155.

tu de independencia.<sup>1</sup> De órden de varios príncipes de Alemania, Uranio, de concierto con Luis Nauklen y con Juan Rouchlin, le envia á Ficino la Flor de la juventud alemana para que la convierta en la *esperanza de la patria*, la cual no podía regenerarse, segun ellos, mas que por medio de la filosofía de Platon.<sup>2</sup>

Miéntas que Alemania acude al Platonismo como á un nuevo Evangelio, Erasmo va á propagarlo á Inglaterra: su discípulo mas ilustre fué el canciller Moro; ese grande hombre dió á conocer muy pronto el provecho que habia sacado de las nuevas lecciones: su elevada inteligencia sufrió un eclipse, y publicó su *Utopia*, esto es, los ensueños socialistas de Platon aplicados á la sociedad. En el otro extremo de Europa, Matías, rey de Hungría, arrastrado por el movimiento que impele al mundo hácia la filosofía pagana, le escribe á Ficino, suplicándole que vaya á darle lecciones de Platon. Ficino le responde al rey que no puede salir de Florencia, pero que le enviaria á alguno de sus discípulos: una carta de Ficino fechada en 1489, nos dice que la honra de sustituir á su maestro y de enseñarle el platonismo á los húngaros, le cupo á Felipe Valori.<sup>3</sup>

El platonismo, en medio de su triunfo habia recibido dos golpes: la dispersion de la academia platónica de Florencia, y la supresion de la de Roma: para remediar el primero, Ficino siguió enseñando y traduciendo á los antiguos discípulos de Platon, tales como Plotin y Jamblico. Francisco Patrizi tomó á su cargo restablecer en Roma el reinado del platonismo. Por espacio de catorce años estuvo exaltando lo mejor que pudo en favor de Platon á la juventud de la universidad de Ferrara: pasa

1 Ficin, *Epist.*, lib. IX, p. 177.

2 ... Adolescentes in patriæ spem formandos illius curæ et institutioni anno 1491 commendarunt.—*Epist.*, l. C., p. 178, 177.

3 Véase Schollern, *Amanit. litter.*, t. I, p. 58.

á Roma, hace profesion del platonismo, compone un curso de filosofía universal, conforme á Platon, y se lo dedica al Soberano Pontífice. Las alabanzas en honor del filósofo ateniense, que canta todos los dias en presencia de sus numerosos oyentes, son otras tantas diatribas contra Aristóteles: ensalzar al uno, es deprimir al otro: así lo espresa con toda claridad en su libro.

Dirigiéndose al Papa Gregorio XIV, le habla en estos términos: “¿Cómo es que en las escuelas no se enseñan mas que los tratados de Aristóteles que son mas hostiles á Dios y á la Iglesia? A los diálogos de Platon, los monges ¡oh crimen! prefieren la impudente impiedad de Aristóteles: eso es ¡sin duda, efecto de la ignorancia, porque no saben cuán grande cantidad de veneno bebe la juventud en ese manantial emponzoñado: en cuanto á los libros mas admirables, *los libros divinos*, ¡oh vergüenza! no los conocen ni por el título: los padres dicen que es fácil convertir en cristianos á los discípulos de Platon.<sup>1</sup> Y he aquí que de cuatro siglos acá, los teólogos escolásticos obran en un sentido diametralmente opuesto; las impiedades de Aristóteles son las que sirven de base para su fé: los disculpamos, porque como no sabian griego, no los conocen; ¿pero no es absurdo querer establecer la verdad por medio de la mentira?”<sup>2</sup>

1 Esto pide esplicaciones: en todo caso, despues de mil y quinientos años de cristianismo, ¿qué necesidad habia de resucitar la escuela de Platon?

2 Cur Aristotelis philosophiæ solæ eæ præleguntur partes quæ magis et Deo et Ecclesiæ sunt hostes? Neque enim quantum venenum juventus inde bibat animadvertunt aut norunt. Hos vero nobilissimos, hos divinos, proh dedecus! de nomine etiam ignorant. Quamridgintis vero circiter ab hinc annis scholastici theologi in contrarium sunt annexi; Aristotelici impietibus pro fidei fundamentis sunt usi, &c.—*Nova de universis philosophia, auct. Fr. Patritio, phil. eminentis. Venetiis, 1593, in-fol. Præf.*

Sigue despues una larga enumeracion de los errores y de las impiedades del filósofo de Estagira.

Patrizi no se dió por satisfecho con haber desmoralizado á los soldados de Aristóteles ni con denigrar á su general: se acuerda de los reyes y de los parlamentos que los han tomado bajo su proteccion, y para que la balanza se equilibre, recurre al Soberano Pontífice y le conjura que tome por su cuenta la causa de Platon. “Sed el primero en ordenar, le dice, y que en lo sucesivo los demas Sumos Pontífices ordenen, agregando á la eficacia de las órdenes el cebo de los honores y de las recompensas, que en todos los colegios de vuestros estados, en todos los monasterios se expliquen algunos de los libros de Platon, como yo mismo lo he hecho en Ferrara por espacio de catorce años: cuidad que todos los reyes del mundo cristiano hagan otro tanto en sus gimnasios.”<sup>1</sup>

Para dar el golpe decisivo, se dirige á la conciencia del Papa, y le dice que el modo de despertar la piedad en la juventud y de convertir á los hereges, es enseñar á Platon. “Emprended, pues, ¡oh bienaventurado padre! la tarea de preceptuar esta enseñanza tan piadosa, tan útil, tan *necesaria*.”<sup>2</sup>

¡Pobres gentes y pobre época! convertir á Aristóteles en santo, en Juan Bautista, á Platon en Evangelista, en Dios; apasionar á toda la juventud de Europa en favor de esos dos grandes paganos mancillados con todos los

1 Jube ergo, tu, Pater sanctissime, tu primus, jubeant futuri pontifices omnes... per omnia tua ditionis gymnasia, per omnes cœnobiorum scholas, librorum quos nominavimus aliquos continue exponi, quod nos per annos XIV fecimus Ferrariæ. Cura ut christiani orbis principes idem in suis jubeant gymnasiis.— Id. id.

2 Nonne adolescentinm (Germanorum) mentes pia dogmata imbibent, et facile ad catholicam redibunt fidem? Suscipe ergo tu, beatissime Pater, tam pium, tam utile, tam necessarium instituire institutum.—*Nova de universis philosophia*, p. 4.

vicios y patriarcas de todas las heregias: <sup>1</sup> presentarlos como regeneradores forzosos de las naciones cristianas; tal era sin embargo el negocio capital para los filósofos del Renacimiento.

1 Hæreticorum patriarcha philosophi. Doleo Platonem omnium hæreseon condimentarium.—Tertuliano y San Irineo.

CAPITULO XVII

## CAPITULO XVII.

### ORIGEN FILOSOFICO DEL RACIONALISMO MODERNO.

Los padres del Racionalismo moderno son todos discípulos de los autores paganos.—La filosofía pagana no es mas que el Racionalismo en acción.—Pruebas.—Historia de los errores y de las sectas de la filosofía pagana.—Semejanza perfecta de la filosofía moderna con la filosofía pagana.—Pruebas.

Al demostrar con la historia en la mano que la enseñanza filosófica del Renacimiento fué la enseñanza de la filosofía pagana, dada y recibida con entusiasmo, hemos dado la primera prueba de que el Racionalismo moderno ha salido del Renacimiento; para comprobarla vamos á desarrollar la segunda prueba.

Segunda prueba.—*Los padres del Racionalismo moderno han sacado su filosofía de la filosofía pagana, que no es otra cosa sino el Racionalismo en acción; han adoptado su principio, han reproducido todos sus errores, y hasta donde han podido han renovado todas sus sectas.*

Basta una observación para establecer esta verdad: el hombre no trasmite mas que aquello que ha recibido; los hombres y los pueblos son hijos de su educación: dime con quién andas, y te diré quién eres. Ahora bien, ¿qué filosofía transmitieron los filósofos del Renacimiento, los griegos de Constantinopla y sus discípulos? imagen de quién son estos? con quién simpatizan y á quién admiran? acaso es con los filósofos católicos de la edad media, con los Padres de la Iglesia, ó bien con los filósofos paganos de Roma y de Grecia? cuál es el principio regulador de sus investigaciones, cuál es su apoyo, cuál su brújula? es la fé, ó es la razón emancipada del dogma de la fé? Pero no insistamos mas, y pasemos á los hechos.

“LA VERDADERA FILOSOFIA, dice Epicuro, NO PODIA NACER SINO ENTRE LOS GRIEGOS, PORQUE EN TODAS LAS DEMAS PARTES REINABA LA TRADICION.” Esta frase vale un tesoro: ella significa que en la antigüedad pagana existia un cuerpo de verdades emanadas de las revelaciones primitivas; que hasta el momento en que nació la filosofía griega, esas verdades estaban generalmente autorizadas entre las naciones, constituyendo el patrimonio religioso y social de ellas; que los griegos, lejos de respetar ese depósito sagrado, que pudiera llamarse *la biblia de los gentiles*, lo sujetaron al escabelo de su razón, lo mismo que hicieron los protestantes con la *Biblia de los cristianos*; que en lugar de adoptar la tradición como regla para sus investigaciones, y como piedra de toque para sus descubrimientos, los filósofos griegos se dedicaron á discutirla, á explicarla, á admitir-

la ó desecharla, sin mas regla que su razon independiente.

Derribado ese dique, los sistemas, las contradicciones, las sectas filosóficas y con ellas los errores mas monstruosos, se multiplican hasta lo infinito. Así lo hace notar M. de Lammenais: "Los grandes errores del espíritu, dice, eran casi desconocidos en el mundo ántes de la filosofia griega; ella les dió origen, ó por lo ménos los desarrolló debilitando el respeto hácia las tradiciones, y sustituyendo con el principio del exámen particular el principio de la fé." <sup>1</sup>

La primera de estas sectas filosóficas que se condecoraron con el nombre de *escuelas*, es la secta *jónica*: su fundador, Thales de Mileto, investigando cuál es el origen del mundo á la luz de su razon, enseña que el agua y la humedad son los principios generadores de todas las cosas. El materialismo es el punto de partida de la filosofia inorédula: despues de Thales aparece Pitágoras, el cual funda la escuela *itálica* y enseña como bases fundamentales de la filosofia, la metempsicosis y el panteísmo. Despues viene Platon, gefe de la escuela *académica*: ese filósofo, á quien sus admiradores califican de hombre divino, profesó los errores mas groseros, como el panteísmo y la metempsicosis, el alma única y universal que tanto encomió Virgilio, la indiferencia en materia de religion, la esclavitud, el despotismo, el comunismo, la promiscuidad, el infanticidio y otras cien infamias cuya idea causa rubor. <sup>2</sup>

Aristóteles, discípulo de Platon y fundador de la escuela *peripatética*, se vió acusado de ateísmo: niega los

<sup>1</sup> *Essai*, t. III, p. 58.

<sup>2</sup> Véase entre los autores, Diógenes Laercio, Athénée, Burigny, *Histoire de la philosophie*; Bergier, art. *Platon*; Baltus, y sobre todo, las obras de Platon, *De convivio*, *De republica*, *De Legibus*, &c.

atributos de Dios, y lo pinta como un sér para quien las acciones de los hombres son indiferentes, y que está sometido al destino. <sup>1</sup> Niega la creacion del mundo, la Providencia, la inmortalidad del alma, enseña el panteísmo, sanciona la esclavitud, califica á la religion de instrumento para reinar, y prescribe el infanticidio y el aborto.

Siendo Platon y Aristóteles lo que acaba de verse, es preciso esplicar los elogios que le tributaron al primero algunos Padres de la Iglesia, y el uso que hizo del segundo la edad media, mezcla rara de verdades y de errores, de fé y de libertad de pensamiento. Hay dos hombres en Platon; el hombre de la tradicion, y el hombre de la razon; otro tanto sucede con la mayoría de los filósofos modernos, entre ellos Voltaire y Rousseau. Platon, hombre de la tradicion, reasume mejor que la mayoría de sus cofrades, las verdades primitivas conservadas en Oriente y en Grecia; hombre de la razon, incurrió en los errores mas groseros; de aquí provienen los elogios y las críticas igualmente fundadas de que fué objeto por parte de los antiguos Padres de la Iglesia; muchos de ellos lo estudiaron y se valieron de él para refutar á los paganos, para demostrarles que ciertas verdades cristianas habian sido reconocidas por el mas ilustre entre sus filósofos: esto se concibe muy bien, en particular respecto de los padres que ántes de ser cristianos habian sido platónicos.

Ya hemos visto cuál era el juicio que se formaron de Aristóteles los Padres de la Iglesia: su autoridad en las escuelas empieza apénas en el siglo XIII, y la edad media usó de la receta que tenia para impedir que des-

<sup>1</sup> Véase Valerian. Magn., *De atheismo aristotélico*. Aristóteles Deum nec coluit nec curavit. Lact., *De ira Dei*, c. xix; Diógenes Laercio, p. 309; Burigny, Melch. Canus, *De locis theologis*; Brucker, *Hist. phil.*, lib. II, c. III, p. 345. Fr. Patruus, *Phil. univ.*, Præf., &c.



bordaran las aguas de ese manantial envenenado: el espíritu cristiano y positivo de la edad media sujetaba á Aristóteles al yugo de la verdad, y no empleaba ella su método sino como un medio de demostración; sin embargo, ya hemos visto que hasta en sus condiciones, el estudio de Aristóteles ocasionó errores graves que tuvo que condenar la Iglesia diferentes ocasiones. "El peripatetismo, dice Brucker, no llegó á ser peligroso para la fé sino hasta el Renacimiento: los escolásticos, raza muy sutil, conocian perfectamente las máximas falsas de Aristóteles, pero las doblegaban y las modificaban hasta ponerlas en armonía con los dogmas del cristianismo, en cuyos auxiliares se convertian: descubrieron la estratagemata los italianos restauradores de la filosofía antigua, y estos resolvieron seguir con toda franqueza las huellas de Aristóteles, y profesaron los pestilentes errores que se encuentran en sus obras." <sup>1</sup>

Epicuro, de la familia de Aristóteles, funda la escuela *sensualista*: este, lo mismo que su jefe, niega la creación del mundo, explica la formación de los entes por medio del sistema de los átomos, desecha la inmortalidad del alma, y enseña que la felicidad del hombre estriba en la voluptuosidad. Zenon, preceptor de la escuela *estoica*, quiso combatir á Epicuro é incurrió en el extremo opuesto. Epicuro dice que el único bien es el placer, y Zenon replica que el dolor no es un mal, por intenso que sea, lo cual no impide que enseñe el panteísmo, el fatalismo, el suicidio, para librarse de los dolores; y siguiendo en su conducta el ejemplo de Epicuro, se entrega al goce de los deleites mas vergonzosos.

Para poner de acuerdo á todas estas supuestas escue-

<sup>1</sup> Gens enim scholasticorum, ut erat acutissima, ita falsas et erroneas philosophiæ Aristotelicæ hypotheses probe perspexerat, ejus placita ita inflexerat emendaveratque, ut propius sacris christianorum dogmatibus accederent et cum illis conspirarent. — *Hist. phil.* lib. III, c. III, p. 345.

las filosóficas, Agesilao de Pitano funda *la nueva academia*, predica la conciliación juntamente con su discípulo Carneades, esforzándose por conseguirla por medio de la modificación en todos los sistemas, de aquellos principios absolutos que encierran: su filosofía fué eclecticismo y nada mas. Después de otras fluctuaciones, en las cuales la filosofía pasó de un error á otro error, llega Sesto Empírico: todas las disputas, todos los absurdos filosóficos fueron consignados por él, y deduce la conclusión de esas disputas de 1800 años. La primera expresión que sale de su pluma, es CONTRADICCIONES, y la última ESCEPTICISMO. <sup>1</sup>

Entonces fué cuando muchos platónicos y filósofos, tales como Plotin, Jamblico, Porfirio, Apolonio de Tiana, perdieron la esperanza de llegar á descubrir la verdad por la vía del Racionalismo y se refugiaron en la *teurgia*, esto es, en la práctica de las ciencias ocultas. <sup>2</sup> Areguemos que todos los filósofos paganos, en justo castigo de su rebelión contra la verdad, han sido entregados sin escepción á las pasiones ignominiosas. Sócrates, Platon, Aristóteles, Pitágoras, Aristipo, Zenon, Bion, Crisipo, Epicuro, Periandro, Ciceron y los demas, *omnes Epicuri de grege porci*, se entregan públicamente á las abominaciones de Sodoma, y se vanaglorian de ello. <sup>3</sup> En esa cloaca pestilente encontró el Evangelio á esos sabios tan mentados de Roma y de Grecia.

Tal es la rápida reseña de la filosofía pagana; ahora bien, ¿qué cosa es una filosofía semejante, sino la filosofía de la libertad de pensamiento, ó por mejor decir, la libertad de pensamiento puesta en acción? ¿cuál es la autoridad comun que esta reconoce? ¿cuál es el faro que

<sup>1</sup> Sexti Empirici *Oper. grac. et latin.* — Leipzig, in-fol, 1718

<sup>2</sup> Baron, *Ann.*, 234, n. 14.

<sup>3</sup> *Epist. ad Rom.*, Com. Corn. a Lapide, c. 1, v. 26.

la alumbra? acaso no es la razon única y sola, que ha sido declarada por cada filósofo independiente é infalible? “Mi sistema, decia Platon, es no creer en ninguna autoridad, y no ceder mas que á una razon, cuando despues de haber reflexionado bien, me parezca mejor que las demas.”<sup>1</sup> Protágoras, segun dice Ciceron, proclamaba con mas claridad ese principio racionalista: “Protágoras, dice, cree que no debe tenerse por verdadero sino lo que parece verdadero á cada cual.”<sup>2</sup> Ciceron en persona, representante de la filosofía entre los romanos, profesa la misma doctrina: “Como cada cual, dice, debe atenderse á su propia razon en materia de verdad, es muy difícil que se rinda á la razon de los demas.”<sup>3</sup> Todos adoptan la misma regla, y no siguen otra en sus investigaciones.

La filosofía pagana al nacer, se encontró con un cuerpo de verdades tradicionales: en lugar de respetarlas y de emprender la tarea de limpiarlas de la liga del error, se arroga el derecho de discutir las, de mutilarlas, de negarlas y de entregarlas al desprecio: despues de haber destruido se propone edificar. Nueva constructora de Babel, amontona sistemas sobre sistemas, incurre en contradicciones infinitas, aglomera tinieblas, y no *descubre ninguna verdad*. Rechazada del mundo superior, cuya puerta jamas abrieron el orgullo y la duda, hija del orgullo, proclama el escepticismo universal como suprema sabiduría: en este anonadamiento de ideas, en lugar de levantar los ojos al cielo y de buscar la verdad en la autoridad de la tradicion general, prefiere ir á buscarla por medio de la filosofía, en comunicaciones inmediatas

1 Ego sum ejusmodi, ut nulli alii cedam, nisi rationi quæ mihi consideranti optima visa fuerit.—Ap. Cl. Alex. Strom.

2 Protagoras putat id verum esse quod cuique videatur.—Academ., I.

3 Cum suo quisque judicio sit utendum, difficile factum est in id sentire quod tu velis.—De natur. deor., lib. III.

con el ángel de las tinieblas. Por último, hastiada ya, se adormece en el deleite hasta que el órden religioso y social, que conmovió profundamente, la aplasta bajo sus escombros. La filosofía pagana comenzó por adorar el orgullo, y acabó por adorar á la carne. Tal es, y tal ha sido siempre el término fatal de las rebeliones audaces contra la verdad